

**PERFORMANCE CUARTO DE CARNE:
SIETE MINUTOS DE RELACIONES ERÓTICAS INMERSIVAS***



PERFORMANCE MEAT ROOM: SEVEN MINUTES OF IMMERSIVE EROTIC RELATIONS

PERFORMANCE QUARTO DA CARNE: SETE MINUTOS DE RELAÇÕES ERÓTICAS IMERSIVAS

HERON DO E. S. S. SANTANA**

Universidad Federal de Bahía, Brasil.

Correo electrónico: herontico@gmail.com. Página web: www.herontico.com

Revista Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos / Volumen 4 – Número 4 / Enero – diciembre de 2017 / ISSN impreso 2390-0288, ISSN digital 2590-9398 / Bogotá, D.C., Colombia / pp.

Fecha de recepción: 15 de octubre de 2016

Fecha de aceptación: 23 de noviembre de 2016

Doi:

Cómo citar este artículo: Santana, H. (2017, enero-diciembre). Performance *Cuarto de carne*: siete minutos de relaciones eróticas inmersivas. *Revista Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos*, 4(4), p-p / ISSN 2390-0288.

***Artículo de reflexión:** escrito en 2015 como proceso de autocrítica genética interna del *Colectivo Pleorama*, el cual describe las prácticas evidenciando el proceso de investigación que los llevó a construir las *Atmósferas inmersivas*: experiencias performáticas sensoriales integrales. Este extracto se enfocará en el caso de la performance *Cuarto de carne*, investigación del colectivo sobre el universo onírico de la sexualidad, haciendo paralelos con las nociones hegemónicas al respecto (Texto traducido por: Maru Florecida (Mary Andrade)).

****Formado en Interpretación Teatral por la Universidad Federal de Bahía en 2015, periodo en el que viajó haciendo residencias artísticas en diferentes estados, realizó una serie de televisión, una película evangélica, y cursó talleres de Interpretación en São Paulo. Trabajó en la revista independiente: *Poema*, donde hizo su primera publicación. Participó de 28 montajes profesionales universitarios e independientes. Estudiante de la Performance a partir de la cual participó en experiencias durante las manifestaciones de 2013, la Muestra de Performance de la Escuela de Bellas Artes y en el Festival de Tecnoxamanismo. Ha formado parte de dos grupos de investigación: Das Liliths y el Colectivo Pleorama. Tiene experiencia en las áreas de las artes, tales como: interpretación, teatro, performance, arte erótico, xamanismo, ecoarte y arte digital.**



Adão

Fotografía: Thiago Romero

Performer: Herontico

Resumen

Este artículo describe las prácticas del Colectivo Pleorama, del cual soy integrante, evidenciando el proceso de investigación que nos llevó a construir las *Atmósferas inmersivas*, las cuales son experiencias performáticas sensoriales integrales. Este artículo se enfocará en el caso de la performance *Cuarto de carne*, que es nuestra “investigación” sobre el universo onírico de la sexualidad. Después de analizar en el texto los fundamentos de la represión a la libre sexualidad, los valores de la pornografía, de la genitalidad, de los fetiches y de las parafilias, se presentarán las motivaciones, el proceso y las expectativas del sueño más escandaloso del Colectivo, así como su perspectiva contra-cultural y de salud.

Palabras clave: arte erótico, Cuarto de carne, atmósferas inmersivas, performance.

Abstract

This article describes the practices of the Pleorama Collective, evidencing the research process that led us to construct the Immersive Atmospheres, which are integral sensorial performative experiences. This clipping will focus on the case of the performance **Meat Room**, which is our ‘investigation’ about the oneiric universe of sexuality. After analyzing in the text the foundations of the repression of free sexuality, the values of pornography, genitality, fetishes and paraphilias, the motivations, the process and the expectations of the most scandalous dream of the Collective will be presented, as well as its anti-cultural and health perspective.

Keywords: erotic art, meat room, immersive atmospheres, performance.

Resumo

Este artigo descreve as práticas do Coletivo Pleorama, evidenciando o processo de pesquisa que nos levou a construir as Atmosferas Imersivas, que são experiências performativas sensoriais integrais. Este recorte se concentrará no caso da Performance *Quarto da carne*, que é a nossa “investigação” sobre o universo onírico da sexualidade. Depois de analisar no texto os fundamentos da repressão da sexualidade gratuita, serão apresentados os valores da pornografia, genitália, fetiches e parafilias, as motivações, o processo e as expectativas do sonho mais escandaloso do Coletivo, bem como a sua perspectiva anticultural e de saúde.

Palavras-chave: arte erótica, Quarto da carne, atmosferas imersivas, performance.

Pleorama, logo y praxis

Es imposible describir y analizar el *Cuarto de carne* sin antes describir las actividades sensoriales de Pleorama. Todas las inquietudes convergieron para el 2013 a partir de las provocaciones de Eduardo Machado en su disertación de maestría *Ser-con-el-otro*, aprobada por la banca evaluadora. La investigación que inicialmente se trataba de una relación ético-creativa en teatro, se descentralizó de ese camino lógico y empezó a suscitar nuevos temas: ¿Cómo crear en el teatro una relación capaz de potenciar la acción de todos los involucrados en el proceso creativo? ¿Cómo hacer del teatro un encuentro aún más potente para el público?

Al principio éramos alrededor de doce artistas: Eduardo Machado, Danilo Lima, Illa Patrícia, Lanmi Ilícita, Felipe Vigni, Palumbo, Denise “Madalena”, Mariana Passos, Moreno Matos, Inajara Díaz, Paulo Copioba y yo. Estudiantes de las carreras de Artes Escénicas, Periodismo, Producción Cultural, Letras, Educación Física, además de personas desvinculadas de la Universidad; como también colaboradores de las distintas jornadas, incluidos los pensadores de Música, Gastronomía, Botánica, Cura Holística y Danza, dónde podía darse, el experimentalismo orgánico donde ideas tan distintas podían confluír en una acción única. Pese a este panorama, al final el colectivo quedó conformado únicamente por Teni, Danilo, Bernardo y yo.

Los estudios de Machado (2015) cercanos a la ética nos señalaban que: “El camino es la encrucijada, donde las verticalidades naturales del mundo, o las especificaciones del individuo son deconstruidas hasta una intersección con factores horizontales, que son las actividades, metas y sueños.” Dentro de este prisma, todas las actividades son ejercidas en un lenguaje colectivo de cuerpo. En nosotros significaba, la búsqueda de acción compartida, el punto de coincidencia que era mayor que el deseo de tan solo un espectáculo. Esto es Pleorama, una mirada desbordante que transita siempre en la encrucijada, en el limítrofe, en el vértice.

La *Fuerza sensorial y mítica* la presentó en Illa Patrícia, estudiante de teorías holísticas y holocromos, quien realizó con el grupo una experiencia con cromoterapia y sabores, que sirvió para que el colectivo girara hacia un lenguaje de enunciación no verbal. Después de un año de trayectoria las experiencias sensoriales, en un comienzo indisolubles, orgánicamente, se fueron diferenciando en tres laboratorios, enunciadas como: *El canto de creación del mundo*, experiencias que consisten en la interpretación sensorial de las mitologías de los pueblos tradicionales latinoamericanos. *La tienda xamanica*, experiencia de reintegración a la naturaleza a través del contacto directo con sus elementos, propiciando una sanación mediante nuevas experiencias al sistema propioceptor. Y, finalmente, el *Cuarto de carne*, una experiencia de arte erótica que describiré a lo largo del artículo.

Las experiencias sensoriales se diferencian no solo por los objetos usados, sabores, sonidos, entre otros; sino también por el ritmo del estímulo, la energía del performer y por las instalaciones. Es decir, cada participante es inmerso en una obra de sentidos sobre expuestos y ampliados. De ahí que, las experiencias pueden ser tratadas como *atmósferas inmersivas*, donde estímulos organizados provocan sensaciones candentes que convergen y excitan interiormente un cuerpo co-habitado. Para que las imágenes emerjan de esta provocación y sean compartidas entre performers y co-habitantes, estamos muy atentos a las reacciones, el juego de atracción y repulsión. Estando atentos a las reacciones corporales podemos construir dramaturgias instantáneas. Esas pequeñas reacciones son desafiadas y estimuladas al movimiento, pues cuando conseguimos que alguien amplíe sus reacciones, estamos finalmente consiguiendo el *acontecimiento intersubjetivo* que tanto deseamos.

Trabajar con estímulos sensoriales trae para nosotros como performers la levedad de no necesitar huir de la repetición. Nosotros realizamos estas atmósferas cohabitables respaldados en un logo y una praxis del sentir. El colectivo agrupa estímulos sensoriales de diversas materialidades relativas a un tema y las organiza en una secuencia porosa y maleable, trayendo al cuerpo y al ambiente, y uniéndolos en una atmósfera ampliada. Estos estímulos, así como sus reacciones, son justificaciones verbales que provocan que todos los inmersos en la experiencia entren en un proceso de significación intensa y colectiva. De este material cinético, que se relaciona más con la subjetividad, con el histórico particular, se puede encontrar un frenesí corporal que es canalizado hacia un movimiento colectivo. Todo depende de la *autonomía de los involucrados*, porque la imagen no sigue un fenómeno para ser contemplada pero sí un proceso de significación colectiva; *el performer es una intersección negociada entre todos los cuerpos*.

Esto que lee es un histórico acelerado, amontonado, rápidamente escrito, en una descripción de un período del grupo que mucho huyó de los registros formales. La gestación de este colectivo, a pesar de muy debatida y acordada a cada hecho, tuvo siempre la intuición como un océano de caminos diluidos. En realidad, ni palabras académicas pueden describir.

Cuatro hipótesis sobre los experimentos sensoriales

A lo largo de los laboratorios sospechamos que (01) *Una serie de estímulos organizados y ampliados* pueden generar co-habitantes de una dramaturgia igualmente particular y colectiva. Sin embargo, escuchando los relatos descubrimos que la organización de dichos estímulos todavía sigue siendo tan solo una tendencia.

Cuando Illa nos condujo con los ojos cerrados a probar sabores de champiñón crudo y café molido, así como a sentir las piedras y unos a otros, el espacio nos sirvió de música espiritual y de luces fractales; pues ella hizo todo

eso en un ambiente ritualístico de afecto y respeto. Como si en vez de la experiencia escénica, una ceremonia de ayahuasca estuviese sucediendo. Dando apertura a otra hipótesis: (02) *El objeto sensorial por si solo es potente, pero el performer es el conductor de una navegación que no deja de ser abstracta.*

En los relatos hasta el día de hoy y después de casi dos años de transcurrida la experiencia se mantiene la recurrencia e importancia de la gran interacción de los sentidos que tuvo lugar. Es casi una regla, escucharnos diciendo que el trabajo y las rutinas urbanas no benefician ni perjudican al sistema sensorial. A este sentimiento daré el nombre de (03) *Dramas del cuerpo*. Pues sigue siendo más importante para la humanidad continuar abriendo estos canales.

La siguiente hipótesis es que (04) *la experiencia sensorial es un acontecimiento performático que en lugar de exponer performers en la cúspide de sus cuerpos, invita los co-habitantes a un ambiente inmersivo de investigación*. Este ambiente de apertura a caminos y estímulos sensoriales, es una brecha a la tónica de la sobrevivencia moderna. Una manifestación de la corporeidad.

El diluido erótico

La Atmosfera inmersiva *Cuarto de carne* tiene las esencias del erotismo que componen el mundo de los impulsos, más que la excitación sexual, en sí; es un espacio abierto a una nueva performatividad personal. Lo que genera que nuestra experiencia vaya en contra de las represiones de la performatividad social, detonando experiencias capaces de desestructurar aunque sea por unos minutos, las estructuras reprimidas del deseo.

Sobre esos patrones de performatividad que nos fue impuesta por la fuerza bruta y económica en nuestros sistemas sociales, la doctora en ciencias sociales por PUC-SP, Lindinês Gomes de Barros, nos da pistas de su construcción mientras Ulisses, personaje central de la tragedia homérica. *La Odisea* nos conduce a absorber “el surgimiento del sujeto racional, domesticado y disciplinado”. Ella señala la tragedia como una representación de un posible pasaje del periodo cosmocéntrico, en el cual los sujetos estaban sometidos al orden natural del cosmos, para una cultura de visión antropocéntrica, constituyendo así, una consciencia racional en el sujeto.

Estamos na posição de Ulisses, amarrados nos mastros de um disciplinamento, não só dos corpos, mas enquanto sujeitos possuidores de uma subjetividade; mesmo assim, temos a possibilidade de produzir resistência e revoltas que nos possibilitem escapar desses controle. Nessa condição de produzir revoltas e resistências, emerge no sujeito as suas inquietações, que, através de uma atitude transgressora, escapam das posturas normativas, em que estabelecem as regras (De Barros, 2007).

*Visagismo: Gil Oliveira
Apoyo: Fefa Estima
Fotografía: Chris the Red
Performer: Herontico*



A partir de esa metáfora de la relación de humanidad con su realidad, podemos comprender que ella debate el hecho de que las culturas se están desprendiendo de su propia naturaleza en provecho de su racionalismo. ¡Cuidado! Con la propagación de este contenido a través de las obras de arte y libros didácticos, ya que esta tesis es aceptada como la “cuna de la racionalidad”, es una visión generalizante y eurocentrista. Para mí toda materia está igualmente dotada de razón y emoción.

Mediante la hipótesis hegemónica de la razón, la autora desarrolla la idea de que el erotismo es un mecanismo de resistencia del ser, de las represiones impuestas verticalmente por la cultura de la razón y las estructuras de poder. De Barros así como incontables autores, señala que en la actualidad estamos sufriendo una “Crisis del placer”, donde el hedonismo gana un significado excesivamente negativo y sentir placer se convierte en algo estratégicamente reprimido. Los placeres se encuentran confinados al consumo siendo normatizados, paternalizados, bautizados y contenidos.

Diz que no início do século XVIII ainda vigorava uma certa franqueza. As práticas não procuravam o segredo; as palavras eram ditas sem reticência excessiva e, as coisas, sem demasiado disfarce; tinha-se com o ilícito uma tolerante familiaridade. Eram frouxos os códigos da grosseria, da obsecenidade, da decência, se comparados com os do século XX. Gestos direitos, vergonha, transgressões mostradas e facilmente discursos visíveis, misturadas, sem anatomias crianças astutas vagando, sem incômodo nem escândalo, entre os risos dos adultos: os corpos pavoneavam (Foucault, 1908).

Para hacer esta crítica a la deshumanización que determinadas instituciones pregonan para poder mantener la estructura civilizada y servilista del capital, me apoyé en el texto “*Nós Vitorianos*” que está contenido en el libro *La historia de la sexualidad* del consagrado Michel Foucault. En este texto él defiende que el control de la sexualidad data del siglo XVII y surge con el empoderamiento de las burguesías y el nacimiento del Capitalismo como sistema social. Un sistema donde la fuerza de trabajo es ampliamente explotada, pues no se encuentra sentido al hecho de estimular al individuo a que consuma su energía con diversiones y vicisitudes. De esta manera, el trabajador requería ser disciplinado y el sexo reducido a la reproducción para poder sustentar el lucro y las largas y exhaustivas jornadas de trabajo. Desafortunadamente el costo de la violencia colonizadora es la imperancia de la catequesis; esa lógica ubicada y localizada se convirtió también en una realidad en nuestro país. Sobre esas organizaciones reconocidas históricamente por ese papel que todavía continúan operando, podemos discutir sobre las estrategias violentas emprendidas de generación en generación:

A repressão funciona, decerto, como condenação ao desaparecimento, mas também como injeção ao silêncio, afirmação de inexistência e, conseqüentemente, contestação de que, em tudo isso, não há nada para dizer, nem para ver, nem para saber. Assim marcharia, com sua lógica capenga, a hipocrisia de nossas sociedades burguesas (Foucault, 1908).

La sexualidad moderna, regulada en las génesis religiosas, los romances, las novelas y en lo más putrefacto de las prácticas cotidianas, es un fuerte atentado a la naturaleza humana; un régimen de control donde coexisten los impulsos, las anulaciones, las realizaciones desviadas y la propia sublimación. Foucault en su texto asume el deseo de añadir a la idea de relación inversa que existe entre la civilización y el libre desarrollo de la sexualidad. Hago incluso un paralelo con la obra de Sigmund Freud, escrita también en 1908 *La dimensión histórica y cultural de las sociedades modernas*. Ambas teorías coinciden en que hay un sistema de control represivo validado por todas las academias del mundo, incluso, que sustrae e inhibe la naturaleza humana. Para el segundo autor la sociedad se fundamenta en un sistema de negociaciones e instintos:

Devemos entender por moral sexual natural uma moral sexual sob cujo regime um grupo humano é capaz de conservar sua saúde e eficiência, e por moral sexual civilizada, uma obediência moral sexual àquilo que, por outro lado, estimula os homens a uma intensa e produtiva atividade cultural. (...) Não é arriscado supor que sob o regime de uma moral sexual civilizada a saúde e a eficiência dos indivíduos esteja sujeita a danos, e que tais prejuízos causados pelos sacrifícios que lhes são exigidos terminem por atingir um grau tão elevado, que indiretamente cheguem a colocar também em perigo os objetivos culturais (Freud, 1908).

La base de un conjunto de patologías que el autor llama de Dolencia nerviosa moderna, están en crecimiento gradual de las exigencias impuestas al individuo, quien solo reuniendo todos sus tiempos y sus energías mentales podría hacerles frente, conduciéndolo ansiosamente por recompensas materiales y a una vida urbana que se volvió cada vez más sofisticada e intranquila. “Los nervios exhaustos buscan refugio en mayores estímulos y en placeres intensos, cayendo en un agotamiento aún mayor” (Freud, 1908). Estos síntomas para él se dividen en dos grupos, las neurosis tóxicas y la psiconeurosis. El primero es el fruto de la relación del individuo con las exigencias sociales y el segundo una derivación de la naturaleza hereditaria y comportamental familiar. Ambos factores perjudican y derivan la vida sexual.

No obstante, el instinto no deja de existir con una inversión en la represión. Nuevas perspectivas surgen si consideramos que el instinto sexual humano no sirve originalmente a los propósitos de la reproducción, sino para obtener ciertos tipos de placer y plenitud, por este presupuesto, no es fácilmente controlable. Salvo cuando el instinto sexual es muy intenso y el sujeto se realiza, existen dos posibles resultados. El primero se refiere a que el sujeto afectado permanece corrompido, es decir, destrabado, sufriendo como consecuencia de su desvío, las normas de la civilización, la represión y marginalización. En el segundo caso, incluso bajo la influencia de la educación y de las exigencias sociales, el sujeto consigue todavía expresarse y obtener nuevas formas de placer por sublimación:

O instinto sexual - ou, mais corretamente, os instintos sexuais, pois a investigação analítica nos ensina que o instinto sexual é formado por muitos constituintes ou instintos componentes – apresenta- se provavelmente mais vigorosamente desenvolvido no homem do que na maioria dos animais superiores, sendo sem dúvida mais constante, desde que superou completamente a periodicidade à qual é sujeito nos animais. Esse instinto coloca à disposição da atividade civilizada uma extraordinária quantidade de energia, em virtude de uma singular e marcante característica: sua capacidade de deslocar seus objetivos sem restringir consideravelmente a sua intensidade. A essa capacidade de trocar seu objetivo sexual original por outro, não mais sexual, mas psiquicamente relacionado com o primeiro, chama-se capacidade de sublimação (Freud, 1908).

Las personas que promueven sus fines sexuales, en realidad, combaten esa injusticia mientras se curan por desobedecer las normas.

Una de las más obvias injusticias sociales es que las normas de la civilización exigen de todos un comportamiento sexual idéntico, comportamiento que puede ser observado sin dificultades en algunas personas gracias a sus organizaciones, que imponen a los otros los más pesados sacrificios psíquicos.

Entre los diversos fenómenos sublimados que surgen como consecuencia de la supresión del instinto, dos pueden ser citados como medios de alivio, el erotismo; la pornografía, los fetiches o parafilias.

Vamos a hablar de la hermana, la pornografía...

De un lado, más no a la inversa, la pornografía que proviene de “ pornos ” (prostituta) y “ grafo ” (escribir, grabar). Un término que en un antiguo sentido significaba “ ser prostituta ” en el contexto social griego donde las prostitutas eran esclavas. La pornografía siempre ha tenido este sentido servilista de exhibición, se puede decir que esto ha cambiado muy poco con el paso del tiempo, lo que verdaderamente ha evolucionado es tan solo la visibilidad, la publicidad y la banalización de estas prácticas. Podemos sentir el legado violento de haber introyectado esa cultura en los videos más vistos, que ofrecen anécdotas de sexo social en donde la mayor parte de los materiales visuales reafirman patrones y ficciones del género. Foucault no podría imaginar a principios del siglo XX, que generó una industria capitalista sólida que se ha convertido en una masiva cadena de producción. La necesidad de ver el sexo, incluso de forma virtual, hoy sostiene regímenes de esclavitud moderna. Con respecto de esta necesidad voraz para ver el sexo, ligado a la constante modernización de aparatos de reproducción y producción dice la maestra Nízia Villaça:

Caracterizando-se pelo hiper-real, a representação pornográfica, nessa visão, é marcada pela presença de detalhes microscópicos relativos às cenas sexuais. Constituindo o mostrar, que atende o desejo do voyeurismo da exatidão, revelando microscopicamente a nudez e o sexo, a representação pornográfica esgotar-se-ia em si mesma: fim do segredo, do imaginário e da ilusão (1993).

No obstante, este ensayo no pretende hacer una apología de las moralidades que marginalizan la producción de la pornografía, ni a las diversas actividades humanas dirigidas al placer, como tampoco se va a “reducir la pornografía a una problemática de bienes sociales” (Sotang). La pornografía, así como cualquier mercado, sigue las leyes de la demanda que están estrechamente vinculadas desde el principio de la humanidad. Algo anterior a las nociones de patología.

Quando enfocada como um tema para análise psicológica, a pornografia raramente é vista como mais interessante que textos que ilustram uma interrupção deplorável no desenvolvimento sexual do adulto normal. Nesta visão, tudo o que a pornografia significa é a representação das fantasias da vida sexual infantil, editadas pela consciência mais treinada, menos inocente, do adolescente masturbador, para ser comprada pelos chamados adultos (Sotang, 1987).

La cultura de la pornografía tiene sus raíces en las sociedades vinculadas con la represión; mientras que las restricciones de la sexualidad son graves, paralelamente emerge en la humanidad un deseo de ver sexo. Este deseo mueve la industria del porno. Como artista intérprete, tengo una empatía política por los actores porno. Al igual que, cualquier otro artista escénico, que vende su exposición, sea en el sentido que fuera. Y esta “fuerza de trabajo puesto a la vista” debería ser percibida de forma más articulada y afectuosa.

¿El sexo puede no ser erótico?

La representación del erotismo, en contraposición a lo que nos atribuye la cultura de los medios de masas, no hace del sexo un objeto central en el escenario, puede incluso no mostrarlo. Tal vez, sea complicado reemplazar este pensamiento tan en auge en una sociedad de consumo acelerado, donde los deseos son consumidos de manera superficial y fugaz.

El sexo ha sido vaciado y la seducción ha sido gobernada por un mundo objetivo, irreal y plástico que solo respeta los cánones de la visualidad, del canon de las industrias de la imagen. Desde la década de los 70 la sociedad ha experimentado un proceso visual y de trivialización de la sexualidad de manera más intensa. Con la disminución de la censura de los medios impresos, por ejemplo, las publicaciones de sexo explícito circularían naturalmente y serían vendidas abiertamente en cualquier quiosco y compradas casi exclusivamente por hombres y jóvenes; revistas ilustradas como *Playboy* y muchas otras aún más normativas y explícitas se convertirían en una fijación de la cultura masculina.

Visagismo: Gil Oliveira
Apoyo: Fefa Estima
Fotografía: Chris the Red
Performer: Herontico



Hoy en día todavía tenemos disponibles en la televisión, en Internet y en los medios impresos el sexo petrificado por performances que plastifican la sexualidad humana.

Assim, o que se busca hoje não é tanto a saúde, que é um estado de equilíbrio orgânico, mas um brilho efêmero, higiênico e publicitário do corpo – bem mais uma performance do que um estado ideal. Em termos de moeda e de aparência, busca não tanto a beleza ou a sedução, mas o visual (Baudrillard apud Valença, 1993).

Esta industrialización y plastificación del sexo supera la idea de Foucault de que el sexo estuviera al margen de la productividad, dándole a él la naturaleza de producto, que sirve a una industria catalogada por el lucro y que se distancia de la naturaleza humana.

Primeiramente, o erotismo difere da sexualidade dos animais no ponto em que a sexualidade humana é limitada pelos interditos, cuja transgressão pertence ao campo do erotismo. O desejo do erotismo é o desejo que triunfa do interdito (Bataille, 1987).

Lo que hoy se puede consumir a cabalidad es la industria de la masturbación, donde humanos individualizados, cansados y aislados se complacen al ver sexo para vaciarse en la oscuridad de sus cuartos. Es decir, el mundo capitalista del erotismo y la pornografía, no promueve una aproximación del humano a su sexualidad natural, pues es apenas un consolador fugaz y represivo.

La reproductibilidad técnica, teoría desarrollada por Guy Debore define un aparato que separa el arte del artista, por ejemplo; toda esa evolución tecnológica que deshumaniza las relaciones tiene restricción también para disolver el gozo de las relaciones sexuales, siendo así, uno de los instrumentos más especializados de la represión; y no un escape, como consideran a sus millones de consumidores en todo el mundo. Para recuperar el contacto de los cuerpos con la intimidad necesitamos distanciarnos de las reproducciones mecánicas del sexo.

¿Entonces el fetichismo y las parafilias son las expresiones del erotismo?

Sin lugar a dudas, una experiencia sexual acompañada de altas dosis de creatividad es una experiencia erótica. Pese a ello el erotismo aún puede tener un significado más decantado en relación con los términos de fetiche y parafilia.

La palabra fetiche deriva del francés fetiche, que a su vez es un extranjerismo de la palabra feitiço, del propio portugués. Tiempo después, uno de sus significados es: aquello a lo que se le atribuye un poder sobrenatural o mágico y de adoración. En la actualidad la prótesis de pene es un fetiche reconocible en el pensamiento común, por ejemplo, la etimología de la palabra sugiere que el objeto inanimado que posee cualidades mágicas se convirtió en algo erótico.

Además de los objetos inanimados, el fetichista violenta una determinada parte del cuerpo de la otra persona para obtener satisfacción sexual. Ejemplo: las manos, los pies, las nalgas, senos, sus bragas, su sostén, sus medias, entre otros. Y esto se extiende a lugares, situaciones, etc. El fetichista tiene el fetiche como el elemento necesario o suficiente para su excitación sexual.

Contender y vencer las relaciones sociales es la base de este impulso. Si tomamos como ejemplo el pensamiento común de los policías uniformados, podemos entender que, además del objeto del uniforme, hay un estado de ánimo erótico por el rompimiento de las barreras sociales. En este caso el uniforme representa las leyes y la estructura del trabajo que se puede despedazar y superar al menos durante unos minutos, una transacción rápida.

Tal vez este movimiento contracultural natural de la sexualidad fetichista ha llevado a la medicina y la psicología a acuñar el término Parafilia para tratarlos de regular. En general, los psicólogos a menudo dicen que las parafilias o los “trastornos de preferencia sexual” son trastornos relacionados directamente a la “elección” del objeto sexual.

Na definição do objeto sexual, a pessoa acaba fixando-se ou num determinado comportamento ou fantasia relacionado com qualquer outra coisa que não um outro ser humano adulto, inteiro e voluntariamente disponível para o ato sexual (Revista Saúde Total, 1997).

Acostumbran diagnosticar a los parafilicos, afirmando que el acto sexual en sí pierde importancia tanto para el objeto como para la fantasía. Aseverando que no solo sufren psicológicamente sino también socialmente, puesto que en nuestra sociedad estos comportamientos son de difícil aceptación. Es esa la fundamentación patológica de la parafilia, el preconceito social.

Pese a que estos obstáculos sean validados como anormales por tendencias académicas, difícilmente es percibido así por sus seguidores; como el síntoma de una dolencia que se hace acompañar por el sufrimiento. Usualmente, se muestran enteramente satisfechos con él, incluso apoyan el modo por el cual les facilita la vida erótica desde que se encuentren realizados. Girando así la tentativa de patologizarlos en inútiles. Entre tanto, ambos términos están resguardados en la realidad social. El fetichismo y la parafilia son delimitados en objetos reales y alcanzables, haciendo parte también de mecanismos de excitación sexual.

Me gustaría señalar que es una situación común sin fundamento, asegurar que la persona fetichista es menos capaz de amar alguien completamente. Verificar un comentario como ese, es una falacia tan inconsistente, como decir que cualquier persona que tiene trabajo es incapaz verdaderamente de amar a alguien por cuenta del tiempo. Creo que tanto el individuo fetichista, y el individuo de imaginación reprimida, cuando se realizan, son capaces de amar a cualquier persona en total plenitud.

¿Si el acto sexual en sí, la pornografía, el fetiche y las parafilias no se configuran como experiencias necesariamente eróticas, a pesar de su asociación, cómo dan apertura al erotismo?

El erotismo puede ser definido como una aproximación de lo humano con la sexualidad primitiva, a través del desprendimiento de dos paradigmas de la performatividad social. Una epifanía de la humanidad al regocijarse de su cultura sin el peso del género, de la raza, de clase y de sus definiciones. Flexible, a parte de la dictadura de la reproducción, ella es la sabiduría que asegura la sexualidad de una cultura tangente a la genitalia. Es libertad, libertinaje y tiempo para investigar. No se tiene el objetivo de no ir directo al punto para poder disfrutar de impulsos que nuestra racionalidad exacerbada no consigue decodificar.

Se se trata de uma experiência que nega os valores existentes, é porque ela se situa no plano da ruptura com o ordinário, implicando uma oposição ao habitual, ao comum, e estabelecendo-se como diferença. Para atingir o término do possível é necessário promover uma cisão no mundo estabelecido, negando as formas autoritárias do conhecimento. Em outras palavras, a passagem do habitual ao erótico implica o rompimento do equilíbrio da ordem e dos limites impostos pela razão (Bataille, 1992).

Actualmente, lo vemos como una intersección entre la creatividad erótica y la Teoría del cuerpo político construida por Judith Butler en *Problemas de género: Feminismo y subversión de la identidad*. Podemos ver también cómo la deconstrucción en el camino de lo que señalaba la autora para “la posibilidad de hacer política sin que sea necesaria una constitución de una identidad fija, de un sujeto a ser representado, para que esa política se legitime.” En resumen, ella indica que la identidad es una cuestión construida performativamente como una especie de pilar fundacional de la política.

Ainda que se reconheça a importância das construções sociais e culturais na constituição do mundo e dos sujeitos tal como os conhecemos, não são bem sucedidas todas as tentativas de ilustrar o caráter social de estruturas que parecem tão naturalizadas: o corpo, o sexo, as diferenças entre machos e fêmeas (Senkevics, 2012).

De manera similar, el erotismo emerge como una respuesta materializada de los patrones comportamentales que pueden ser vistos en el acto sexual, más allá de una fisicalización de impulsos a partir de representaciones, objetos, acciones e incluso personalidades temporales que tienen el poder de liberar la sexualidad y ofrecer resistencia a los dispositivos de control.

O Erotismo deixa transparecer o avesso duma fachada, cuja correta aparência nunca é desmentida: nesse avesso se revelam sentimentos, partes do corpo e modos de ser de que vulgarmente temos vergonha (Bataille apud De Barros, 2007).

A medida que cada individuo responde de manera particular ante las represiones que le son impuestas, así como la mente humana es diversificada el erotismo es onírico, es decir, un sueño con tantas libertades que cuando se trata de realizarlo y materializarlo, el deseo nunca se satisface, siempre falta algo, una barrera más que traspasar, que lleva al individuo al movimiento. Tiene un aire de desafío, y un ideal que se asemeja también a las utopías posibles. En realidad, consideramos que es una fuerza creativa que genera nuevos gestos y nuevas formas de vivir.

Por último en el cuarto

El cuarto de carne es una Atmósfera inmersiva que se adecua a espacios no convencionales para promover su experiencia sensorial. La performance condensa diversos lenguajes tales como: video, música, artes escénicas y gastronomía. La intersubjetividad caracteriza los resultados, puesto que cada sesión depende de la autonomía de los co-habitantes y del flujo de las interacciones. El objetivo es desconstruir los tabúes, la performatividad personal y deseos reprimidos, haciendo una metáfora con el vasto universo de las parafilias, perversiones y fetiches, así como con la naturaleza inconsciente del erotismo. Un espacio atemporal, distorsionado como un sueño, pero con las tensiones de una polución por su naturaleza expresionista. Cada persona que genera una ruptura a su inercia moral para tomar una actitud, danzar, se nos presenta como un gozo inmenso.

La performance está conectada no solo a la producción y el consumo del mercado del sexo a través de la re-significación de los elementos del sex shop, del cine etc; sino también está vinculado al fabuloso placer visual que se desliga del pornoarte, no por razones morales, pues no hay una visualización del sexo, de la desnudez y de escenas sexuales de forma directa, como un voyerismo pago. El co-habitante que se adentra en El Cuarto con el deseo de ver de forma explícita como pornografía, nos quiere consumir como en el caso de la prostitución, pasa por decepciones muy divertidas.

Es un juego, solo que sus reglas éticas y las dramaturgias temporales subyacen en un panorama de transgresión, respeto y confidencialidad. A pesar de que hacemos uso del imaginario de la prostitución, no es un interés de colectivo satisfacer físicamente los deseos individuales. En esos siete minutos practicamos el contra del sexo. Sus sesiones pueden ser individuales, en dos o tres, siempre en busca de deconstrucción de las parejas y los grupos de amigos, para que los co-habitantes interactúen con desconocidos. Esa excitación al estar en una atmosfera permisiva, la expresión del erotismo friccionada con el código de la moral y las impresiones que se tiene frente a un individuo desconocido son los detonantes para la despersonificación de los individuos involucrados. A nosotros los performers ni a los co-habitantes nos interesan nombres, personajes y patrones de performatividad personal.

Investigar en el histórico somático e íntimo de cada uno de los integrantes de pleorama y llevarlos ampliados a la experiencia performativa fue el segundo camino. Cuando experimentamos una sensación erótica, cuya moral ya había sido considerada como una desviación a la norma, descubrimos juntos que determinado valor es un sofisma peligroso. Manifestando en nosotros que toda la experiencia erótica es intersubjetiva, y no individual. Ya que cuando se exponen nuestras experiencias más desbordantes siempre surgen personas que comparten la sensación con placer.

Intentar recordar las texturas surrealistas de un sueño es otro método para alcanzar la fluidez erótica. Los sueños tienden a ser concebidos como puertas de acceso a otros mundos desde los tiempos de la antigüedad; para los griegos, el alma deambulaba durante el sueño; en tanto, los egipcios pensaban que los sueños eran los mensajes de los dioses, por eso se ocupaban del desciframiento de los misterios oníricos. Vale la pena preguntarnos si el sueño es un viaje consciente y creativo, intelectual, humano o son señales y reflejos de dimensiones que no se ajustan al discernimiento.

En consecuencia, entenderemos el sueño como una mezcla fluida de libertad y abstracción. Este movimiento de cooperación entre la imagen (objeto) y el deseo (autonomía) que disfrutamos al dormir es atrayente. Este juego de fuerzas, con tiempos dilatados, formas mixturadas, impulsos, represiones, todos mezclados en una tela es el cuarto de nosotros.

Referencias

- Dos Santos, E. M. (2016). *Ser-com-o-outro, Ética e Utopia na Criação Teatral Compartilhada*. Universidade Federal da Bahia.
- De Barros, L. G. (2007, Jan/jul). O Erotismo da Ninfeta. *Revista Inter-legere*, 1(1). Disponível em <http://cchla.ufrn.br/interlegere/revista/pdf/1/es03.pdf>
- Butler, J. P. (2015). *Problemas de gênero - feminismo e subversão da identidade* - Col. Sujeito & História. (8ª ed.). Disponível em <https://cadernoselivros.files.wordpress.com/2017/04/butler-problemasdegenero-ocr.pdf>
- Sotang, S. (1987). *A Imaginação Pornográfica*. A Vontade Radical. Disponível em https://docgo.net/philosophy-of-money.html?utm_source=susan-sontag-a-imaginacao-pornografica&utm_campaign=download
- Rodrigues, C. (2005, janeiro-abril). *Butler e a desconstrução do gênero*; Estudos Feministas, Florianópolis. Disponível em <http://www.scielo.br/pdf/ref/v13n1/a12v13n1.pdf>
- Freud, S. (1908). Moral sexual civilizada e doença nervosa moderna. *Obras Completas, Vol X*. Disponível em <http://conexoesclinicas.com.br/wp-content/uploads/2015/01/freud-sigmund-obras-completas-imago-vol-09-1906-1908.pdf>
- Foucault, M. (1908). *História da sexualidade I: a vontade de saber*. Disponível em https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/1226/foucault_historiadasesexualidade.pdf
- Villaça, N. (2006). *Erotismo e pornografia. Duas semiologias?* Disponível em: <http://www.intercom.org.br/papers/nacionais/2006/resumos/R0085-1.pdf>
- Valença, A. M. M. (1993). *Um Olhar Sobre o Erotismo*. Universidade Federal de Sergipe. Disponível em: <http://filipe.tripod.com/umolhar.htm>

Saadeh, A. (1997). *Parafilias ou perversões sexuais ou transtornos de preferência sexual*; Revista Saúde Total. Disponível em: <http://www.saudetotal.com.br/artigos/sexo/pfilia.asp>

Bataile, G. (1987). *O Erotismo*. (2ª ed.). Editora L&PM Editores S/A. Disponível em: <https://salsichaotainha.files.wordpress.com/2011/05/georges-bataille-o-erotismo.pdf>

Senkevics, A. (2012). *O conceito de gênero por Judith Butler: a questão da performatividade*. Disponível em: <https://ensaiosdegenero.wordpress.com/2012/05/01/o-conceito-de-genero-por-judith-butler-a-questao-da-performatividade/>



Visagismo: Gil Oliveira
Apoyo: Fefa Estima
Fotografía: Chris the Red
Performer: Herontico